

¿Qué nos enseña la psicosis sobre la angustia? algunas consideraciones.

Pozzer, Federico.

Cita:

Pozzer, Federico (2025). *¿Qué nos enseña la psicosis sobre la angustia? algunas consideraciones. XVII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXII Jornadas de Investigación XXI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VII Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VII Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-004/416>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eNDN/Ut2>

¿QUÉ NOS ENSEÑA LA PSICOSIS SOBRE LA ANGUSTIA? ALGUNAS CONSIDERACIONES

Pozzer, Federico

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo poder situar de qué manera ciertos fenómenos de la psicosis nos pueden brindar herramientas para contribuir al desarrollo de la investigación sobre el tema de la angustia. Para ello se realizará una relación entre dichos fenómenos y determinados aspectos de conjunción y disyunción en las presentaciones de la angustia en las neurosis y las psicosis desde algunos puntos de la enseñanza de Freud y de Lacan.

Palabras clave

Angustia - Psicosis - Neurosis - Perplejidad - Cuerpo

ABSTRACT

¿WHAT DOES PSYCHOSIS TEACH US ABOUT ANGTS?

This paper aims to explore how certain clinical phenomena of psychosis can provide tools to contribute to research on the topic of anxiety. To this end, it will establish a connection between these phenomena and specific points of conjunction and disjunction in the presentations of anxiety in neurosis and psychosis, drawing on conceptual elements from Freud's work and Lacan's teaching.

Keywords

Angst - Psychosis - Neurosis - Perplexity - Body

La orientación del presente escrito tiene como horizonte la pregunta acerca de qué puede enseñarnos la psicosis sobre la angustia. ¿Cuál es el afecto que habita en el sujeto cuando tiene lugar la perplejidad, la fragmentación corporal o cuando el Otro toma la iniciativa?

Intentaremos indagar sobre algunos aspectos que pueden constituir un punto de encuentro y al mismo tiempo de diferencia en cuanto a la angustia y a la dimensión de pánico entre neurosis y psicosis. Para ello, se tomarán algunos rasgos, entre ellos, la certeza, el enigma, la perplejidad y la pérdida de la unidad corporal, así como también la dimensión de la angustia traumática. A fin de poder situar qué dimensión o forma toman dichas manifestaciones de la angustia en función de la inscripción o no del significante del Nombre del Padre.

Si partimos de la idea de que el Nombre del Padre es el significante que en su operatoria metafórica, aquella en la cual sustituye al significante del deseo de la madre significándolo en términos de

la significación fálica, posibilitaría la construcción ilusoria de una unidad corporal, la creencia yoica en una completud, su tendencia a la buena forma. También implicaría la constitución del Otro como un lugar de la palabra en su función de mediación, Otro habitado por la falta que instaura la dimensión del deseo como metonimia de la carencia en ser y también la inconsistencia, que posibilita la localización del goce bajo las formas del objeto *a*. Dichas características propias de la estructura neurótica, tendrán como consecuencia de los efectos de angustia en la neurosis tendrán también una dimensión localizada.

Dicha localización surge en la topología del encuentro entre el sujeto y el deseo del Otro, que Lacan define en términos de una señal que es: "*del orden de lo irreducible de lo real*"[1], un afecto que, a diferencia de las polifonías y polisemias engañosas del juego de los significantes, no engaña.

Desde esta perspectiva, esto conllevaría a determinada dimensión de la certeza de la angustia, aquella que puede decantarse, en el mejor de los casos, en un acto, acto que le arranca a la angustia su certeza. Desde esta perspectiva: "*La angustia es la inseparable sombra que acompaña al deseo y el acto*".[2]

En la psicosis, la forclusión del Nombre del Padre tendrá como consecuencia la emergencia de un cuerpo cuyo goce no estará localizado, en tanto el objeto *a* no está ubicado en el campo del Otro. Otro que no tendrá la naturaleza de un semblante sino que, cuando hace su aparición, es al modo de un Otro absoluto que toma la iniciativa, quedando el sujeto a su merced. De ello, el sujeto no tiene dudas, sino certeza. En esta dirección nos orienta Miller cuando nos dice que: "*en la psicosis, el Otro no está separado del goce*" [3] y nos habla de: "...*el deseo del Otro en lo real, (...) el deseo del Otro como voluntad de goce sin límite*"[4], transmitiéndonos que ésta sería la: "...*vía para comprender la conexión fundamental entre la psicosis y la angustia*." [5]

La certeza podría ser entonces un primer punto de encuentro para pensar la angustia, con diferentes matices. Podemos decir que en la neurosis la certeza está destinada a ponerse en cuestión, en la psicosis, sin embargo, siendo no dialectizable, podrá ser la pieza primera sobre la que eventualmente se construya alguna formación delirante. Sin embargo, serían diferentes dimensiones que nos permiten ubicar que: "*El efecto de certeza está en posición exactamente homóloga a la del afecto que hace surgir el significante enigmático del deseo del Otro, a saber, el afecto de angustia...*" [6] En ese sentido: "...*La angustia equivale simplemente a la significación de significación*"[7].

El enigma podría ser otra modalidad para ubicar la dimensión de la angustia. Así como en la neurosis hay enigma y pérdida de referencias ante el encuentro con el Deseo del Otro, en la psicosis el enigma se manifiesta como perplejidad; la que tiene lugar en el momento en el que el Nombre del Padre es llamado: “en oposición simbólica al sujeto”[8], dando lugar al desencadenamiento, en donde: “podemos afirmar sin demasiadas vueltas que el vacío forclusivo se corresponde con un momento de angustia fundamental.” [9] En la primera se produce una dialéctica, que está ausente en la segunda, en donde habría pérdida de la realidad, que no da cuenta del retorno de lo reprimido en el síntoma o el repliegue de la libido en el mundo de las fantasías, sino en lo que Freud nos refiere en términos de la creación de: “una realidad nueva”[10], mediante el delirio como: “...el intento de restablecimiento...”[11]. Previo a dicha creación, el sujeto queda sumergido entre perplejidad e indeterminación subjetiva, que: “deja en suspenso (...) la designación del sujeto hablante”[12].

Por otro lado, en el momento del desencadenamiento así como también en otros tiempos determinados, puede tener lugar una disolución de lo imaginario, fragmentando el cuerpo y haciendo patente y radical aquello a lo que Lacan nombra cuando dice que “el cuerpo levanta campamento.”[13] Dejando de ser ése al que: “...lo sentimos como piel que retiene en su bolsa un montón de órganos...”[14]. La pérdida de la unidad corporal, de su espesor. Entonces, desde esta dimensión: “Psicosis y neurosis son susceptibles de una perspectiva común. Lo que aquí parece primordial es la instancia de un significante correlativo a un vacío enigmático de significación.” [15]

En su Seminario “Las Psicosis”, Lacan se pregunta ¿Qué es el fenómeno psicótico? Y refiere: “La emergencia en la realidad de una significación enorme que parece una nadería -en la medida en que no se la puede vincular con nada, ya que nunca entró al sistema de la simbolización- pero que, en determinadas condiciones puede amenazar todo el edificio.”[16] Amenazar el edificio, perder la realidad, son cuestiones que hacen resonar a la angustia no del lado de la señal de alarma ante la posibilidad de una pérdida, relacionada a la castración: “...que designa cierto estado como de expectativa frente al peligro”[17]; sino del lado del pánico o del terror, de la angustia traumática en tanto tal. Ese afecto del que nos habla Freud como más allá del principio del placer, aquel que se produce ante la emergencia de cantidades energéticas hipertróficas imposibles de tramitar mediante las representaciones, en tanto podríamos hipotetizar que la barrera de protección anti estímulos que Freud plantea en ese momento de su teorización, posibilita: “dedicarse a recibir los volúmenes de estímulos filtrados”.[18]

Desde esta perspectiva, si ubicamos al el principio del placer como “el principio de atemperar”[19], podríamos hipotetizar que el mismo sería una consecuencia de la metáfora paterna, como defensa frente al goce, barrera que estaría ausente en la psicosis, al menos antes de que el delirio pueda hacer las veces

de dicha barrera en la creación de una metáfora delirante, dada la ausencia de relación entre significante y significado, por ello: “En lo que se refiere a la psicosis, la doble barra que impide la comunicación entre significante y significado (...) aparece bajo la forma de fenómenos de angustia o paroxísticos, y que es de alguna manera el precio de la psicosis.”[20]

A modo de corolario provisional, podríamos decir que certeza, perplejidad, fragmentación corporal, pérdida de la realidad y angustia traumática entonces, serían algunas de las referencias fundamentales que la enseñanza del psicoanálisis de orientación lacaniana nos brinde como coordenadas para continuar investigando sobre qué de la psicosis nos puede enseñar sobre la angustia.

NOTAS

- [1] Lacan, J. El Seminario. Libro X: “La angustia”. Buenos Aires. Paidós. P. 174.
- [2] Berger, A. “La angustia... entre la mantis religiosa y el vientre oscuro de la araña.” Buenos Aires. Gramma. P.13.
- [3] Miller, J-A. “Ironía”. Revista Consecuencias. Edición número 7.
- [4] Op. Cit.
- [5] Op. Cit.
- [6] Miller, J-A. y otros. “Los incasificables de la clínica psicoanalítica”. Buenos Aires. Paidós. P. 23.
- [7] Op. Cit. P. 23.
- [8] Lacan, J. “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis”. Escritos II. Buenos Aires. Siglo XXI. P. 551.
- [9] Millas, D. “El psicoanálisis pensado desde la psicosis”. Cuadernos del ICdeBA 16. Buenos Aires. Gramma. P. 66
- [10] Freud, S. “La pérdida de la realidad en la neurosis y en la psicosis”. Obras completas. T XIX. Buenos Aires. Amorrortu Ediciones. P. 195.
- [11] Freud, S. “Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente”. Obras completas. T XII. Buenos Aires. Amorrortu Ediciones. P.65.
- [12] Lacan, J. “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis”. Escritos II. Buenos Aires. Siglo XXI. P. 512.
- [13] Lacan, J. El Seminario. Libro XXXIII: “El sinthome”. Buenos Aires. Paidós. P. 64.
- [14] Op. Cit. P. 63.
- [15] Miller, J-A. y otros. Op. Cit. P. 191.
- [16] Lacan, J. El Seminario. Libro III: “Las psicosis”. Buenos Aires. Paidós. P. 124.
- [17] Freud, S. “Más allá del principio del placer”. Obras Completas. Tomo XVIII. Buenos Aires. Amorrortu Ediciones. P. 12.
- [18] Op. Cit. P. 27.
- [19] Lacan, J. “El placer y la regla fundamental”. (1975) Inédito.
- [20] Miller, J-A. y otros. Op. Cit. P. 24.

BIBLIOGRAFÍA

- Berger, A. “La angustia... entre la mantis religiosa y el vientre oscuro de la araña.” Buenos Aires. Gramma.
- Freud, S. “La pérdida de la realidad en la neurosis y en la psicosis”. Obras completas. T XIX. Buenos Aires. Amorrortu Ediciones.

- Freud, S. "Más allá del principio del placer". Obras Completas. Tomo XVIII. Buenos Aires. Amorrortu Ediciones.
- Freud, S. "Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente". Obras completas. T XII. Buenos Aires. Amorrortu Ediciones.
- Lacan, J. "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis". Escritos II. Buenos Aires. Siglo XXI.
- Lacan, J. "El placer y la regla fundamental". (1975). Inédito.
- Lacan, J. El Seminario. Libro III: "Las psicosis". Buenos Aires. Paidós.
- Lacan, J. El Seminario. Libro X: "La angustia". Buenos Aires. Paidós.
- Lacan, J. El Seminario. Libro XXXIII: "El sinthome". Buenos Aires. Paidós.
- Millas, D. "El psicoanálisis pensado desde la psicosis". Cuadernos del ICdeBA 16. Buenos Aires. Gramma.
- Miller, J-A. "Ironía". Revista Consecuencias. Edición número 7.
- Miller, J-A. y otros. "Los inclasificables de la clínica psicoanalítica". Buenos Aires. Paidós.

Horror al saber: Índice transferencial

Prieto, Luis

Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en el proyecto de investigación “Delimitación de la noción de horror al saber y sus manifestaciones clínicas” (Muraro, V.; Alomo, M., 2023-2025) y pretende abordar ciertas nociones centrales en la temática para establecer la función del horror en el discurso del analizante y su equivalencia con el sueño de angustia, los posibles indicadores en el trabajo transferencial y las coordenadas en que el horror se presentifica. Tomando como eje la lectura que Colette Soler (2007-2008) realiza de las coordenadas introducidas por Lacan (1974) en su nota a los italianos, y sus antecedentes, para cernir el alcance en términos del encuentro entre analizante y analista respecto del horror.

Palabras clave

Transferencia - Angustia - Horror - Saber

ABSTRACT

HORROR OF KNOWING: TRANSFERENCE INDEX

This work is part of the research project “Delimitation of the notion of horror to knowledge and its clinical manifestations” (Muraro, V.; Alomo, M., 2023-2025) and aims to address certain central notions in the subject to establish the function of horror in the discourse of the analysand and its equivalence with the anxiety dream, the possible indicators in the transference work and the coordinates in which horror is presentified. Taking as an axis the reading that Colette Soler (2007-2008) makes about the coordinates introduced by Lacan (1974) in his note to the Italians, and its antecedents, to sift the scope in terms of the encounter between analysand and analyst regarding horror.

Keywords

Transference - Angst - Horror - Knowledge

El presente trabajo se inserta en la producción común del proyecto UBACyT (2023-2025) a cargo de la prof. Muraro titulado *Delimitación de la noción de horror al saber y sus manifestaciones clínicas*.

El presente artículo se apoya a su vez en las elaboraciones previas para la investigación (Prieto, 2024) donde pude señalar la relación particular e inédita que establece el funcionamiento del discurso analítico, donde el objeto causa ocupa el lugar del semblante o agente. En esa oportunidad pude ubicar la correlación entre causa y horror, en su vínculo con la verdad y el saber, y de ese modo, delimitar el horror en su operatoria respecto del semblante.

Me propongo en esta oportunidad abordar el modo en que dicho horror cumple una función específica en el escenario transferencial y los avatares de su manejo.

EL HORROR Y EL DESPERTAR

Quisiera situar una referencia que encontramos en Borges (1977). Se trata de una de las conferencias publicadas bajo el título *Siete Noches* (1980), dedicada a La Pesadilla:

Quiero referirles una pesadilla que en estos días me contó Susana Bombal. No sé si contada tendrá efecto; posiblemente, no. Ella soñó que estaba en una habitación abovedada, la parte superior en tinieblas. De la tiniebla caía una tela negra deshilachada. Ella tenía en la mano unas tijeras grandes, algo incómodas. Tenía que cortar las hilachas que pendían de la tela y que eran muchas. Lo que ella veía abarcaría un metro y medio de ancho y un metro y medio de largo, y luego se perdía en las tinieblas superiores. Cortaba y sabía que nunca llegaría al fin. Y tuvo la sensación de horror que es la pesadilla, porque la pesadilla es, ante todo, la sensación del horror (Borges, 1980, p. 18).

La pesadilla es quizás el primer encuentro con lo ominoso en la clínica freudiana.

Esto nos introduce a la función del horror como equivalente del despertar. La irrupción del horror despierta al soñante. El ombligo del sueño es inasequible al discurso.

Aquellos que displace en el cumplimiento de la regla fundamental es lo que produce el punto de quiebre. Dicha hipótesis está presente en aquel olvido de Signorelli al que refieren las *cosas últimas* (Freud, 1905). Todo lo que atañe al origen funciona de un modo particular en la topología que debe construir Freud a partir de 1920 para dar cuenta de los fenómenos clínicos que redefinen lo traumático como un *Más allá*. La membrana que debe resistir el estímulo no está suficientemente desarrollada. Otro modo de situar la indefensión primaria.

En su conferencia, Borges (1980) nos dice que “En griego la palabra es efialtes: Efialtes es el demonio que inspira la pesadilla (...) En alemán tenemos una palabra muy curiosa: Alp, que vendría a significar el elfo y la opresión del elfo, la misma idea de un demonio que inspira la pesadilla (...) En latín tenemos el incubus. El íncubo es el demonio que opprime al durmiente y le inspira la pesadilla” (p. 15).

Esta referencia entra en juego también para Lacan (1963) al referir que “la pesadilla es el íncubo o el súculo, aquel ser que te opprime con todo su peso opaco de goce extranjero, que te aplasta bajo su goce”. El sueño al mostrar su ombligo nos despierta.

La angustia produce un corte cuando falta la falta, es decir, el deseo se hace presente sin previo aviso.

LA SORPRESA EN LA TRANSFERENCIA

En *La Dirección de la cura y los principios de su poder*, Lacan (1958) ubica que la relación transferencial se experimenta siempre en “el asombro del efecto menos esperado” (p. 562). La sorpresa es la manera en que la transferencia se hace presente la espontaneidad que desbarata un cálculo imposible. La puesta en acto de la realidad sexual de lo inconsciente (Lacan, 1964) es una manera de señalar el carácter tíquico (Lombradi) de la repetición en transferencia.

Podemos referir así el carácter suplementario del elemento determinante en el desciframiento del primer sueño de Dora (Freud, 1905): tras despertar, olvidó contarlo, había sentido olor a humo (p. 65). En *Construcciones en el análisis*, Freud (1937) propone dentro de los límites del recordar una categoría clínica particular: los recuerdos hiperniridos. La hipernitidez del recuerdo se acerca bastante a la palabra-cosa, incluso a la alucinación o a la inclusión de sentidos olvidables como el olfato. La serie de los fumadores apasionados incluye a Freud y reactualiza con esa pequeña *alucinación* la matriz histérica pero también una corroboración indirecta (Freud, 1937). En esa referencia a lo reprimido en un sentido no-olvidado Freud llega a ubicar:

En algunos análisis noté en los analizados un fenómeno sorprendente, e incomprensible a primera vista, tras comunicarles yo una construcción a todas luces certera. Les acudían unos vívidos recuerdos calificados como <> por ellos mismos, pero tales que no recordaban el episodio que era el contenido de la construcción, sino detalles próximos a ese contenido; por ejemplo, los rostros -hipermarcados- de las personas allí nombradas, los lugares donde algo semejante habría podido ocurrir o, un paso más allá, los objetos que amoblando tales lugares, de los cuales, como es natural, la construcción nuestra no habría podido saber nada (Freud, 1937, p. 267)

La hipernitidez es una sorpresa para el analista pues indica que él mismo ha entrado en continuidad con el registro pulsional de una manera inesperada: “La <> (*Auftrieb*) de lo reprimido, puesta en movimiento al comunicarse la construcción, había querido transportar hasta la conciencia aquellas sustantivas huellas mnémicas, y una resistencia había conseguido, no por cierto atajar el movimiento, pero sí desplazarlo (*descentralizarlo*) sobre objetos vecinos, circunstanciales” (ídem, p. 268). Lo que resulta aún más importante en esta precisión freudiana es el estatuto dado a dicha manifestación transferencial: “Habrá sido posible llamar <> a estos recuerdos de haberse sumado a su nitidez la creencia en su actualidad” (ídem). El carácter primordial de dichas represiones ponen a Freud en una reflexión sobre el estatuto de verdad en juego que el análisis puede tocar.

El carácter intempestivo que tiene la irrupción de tales recuerdos coincide con esa torsión del momento angustioso que representa dicho fenómeno de lo *unheimlich* (Freud, 1919). En el plano de la transferencia Lacan (1963) nos enseña a reconocerlo en las coordenadas de la presencia del objeto, Ruptura del proceso psíquico. La angustia es un afecto que precede al acto (Lacan, 1963) y en tanto tal no engaña. El horror, presentificación de lo *unheimlich*, tiene ese carácter agudo, episódico, *tíquico* (Alomo, M. & Muraro, V. 2024).

Apenas un año antes del trabajo sobre lo ominoso, Freud (1918) publicaba su controvertido historial sobre el *Hombre de los Lobos*. La pregnancia de lo escópico en el relato del sueño, la mirada penetrante y su relación con la escena primordial, prototanatia de nivel estructurante. Por su propio testimonio sabemos cómo esa mirada también era parte de la dimensión transferencial: “... el rasgo más impresionante eran los inteligentes ojos oscuros que me miraban con penetración...” (*Mis recuerdos de Sigmund Freud*, El hombre de los Lobos, 1952).

EL SABER Y EL HORROR EN EL ACTO ANALÍTICO

Dentro de las referencias que Freud (1919) toma en su trabajo sobre lo *unheimlich*, es interesante detenerse en una de las acepciones de su antónimo en alemán. *Heimlich* es también *lo íntimo* (Freud, 1919, p. 220). Esto permite pensar el fundamento que pone en continuidad el deseo del analizante al deseo del analista, Tal como propone en su *Nota Italiana* (Lacan, 1973): “El analista, si él se hace cargo del deseo que he dicho... debe haber cerrado la causa de su horror, del propio, el suyo, separado del de todos, horror de saber” (p. 329). Cernir la causa del horror. Cernir es la acción de separar partes de un elemento. En la cocina puede significar tamizar, colar. También tiene en castellano otro sentido que es el de la inminencia o proximidad de un hecho negativo. Por ejemplo cuando decimos “la tormenta se cierne sobre la ciudad”.

Separar esa causa, eso insignificante, que podría descolocarnos del lugar donde el discurso tracciona la finalidad de un análisis. Si el analista se autoriza en su acto es a condición de no autoritizarse parafraseando a Lacan. El ritual se opone a la sorpresa, en tanto que el primero repite un acting recordatorio en la vía de reforzar la defensa (Freud, 1913). En su *Comentario sobre la Nota Italiana*, Colette Soler (2007-2008) nos pone en la pista de que la expresión horror al saber está vinculada con el horror al acto.

Por el lado del saber del analista, Lacan llega a esta referencia al horror con dos antecedentes: la *docta ignorancia* (Lacan, 1955) y el *Sujeto supuesto al saber* (Lacan, 1964-1967). Con esas nociones Lacan puede abordar las trampas imaginarias de la ignorancia. Sin embargo, el horror como referente hace de borde al trabajo asociativo y a la transferencia en una dimensión que incluye lo más propio, lo *íntimo*, aquello capaz de operar en la separación.

Lacan (1964) propone que la hipnosis debiera ser del analista. Incluirse en la serie implica estar en la neurosis transferida hacia nosotros. La realidad sexual del inconsciente se actualiza en la transferencia y ese sopor puede resultar en alimento sintomático. La transferencia funciona haciendo serie psíquica según la hipótesis de Freud (1912). Es por ese motivo que es, a la par, motor y obstáculo. Recordamos por amor pero al recordar aquellos rasgos tan familiares, algo súbitamente nos horroriza. Es en este punto donde Freud (1914) propone una cura en abstinencia. Esa sustancia en la que el analista se vuelve un semblante debe estar excluida para que el trabajo asociativo mantenga su fuerza y algo pueda interrumpir ese adormecimiento. Retomamos entonces la referencia inicial del presente trabajo. Hay algo que despierta en la transferencia y que Freud introduce en su función *unheimlich*. La presencia del analista se hace sentir en el silencio y en su interrupción de la escena transferencial. La interpretación es a la transferencia, lo que la pesadilla es al sueño.

CONCLUSIONES

El recorrido nos permite trazar una posible lectura de cierto indicador transferencial dado en la *hipernitidez* del recuerdo, que se presentifica en transferencia, en su vínculo con la función del horror ante el saber. La noción de *horror al saber* a su vez es una dimensión íntima del deseo del analista, quien debe estar advertido para no superponer su horror con el del analizante, en el despliegue asociativo, es decir cuando opera en sintonía con el objeto *causa* del deseo. Según la fórmula discursiva en la cuál el saber (S2) está sub-puesto a la causa y en la dimensión de la verdad.

BIBLIOGRAFÍA

Alomo, M. & Muraro, V. (2023). El horror al saber transferencial. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

- Alomo, M. & Muraro, V. (2024). El horror al saber y la sorpresa como invariante estructural. En Anuario de investigaciones / Volumen XXXI. Facultad de Psicología - Secretaría de investigaciones. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Freud, S. (1901). La interpretación de los sueños. En Obras completas, vol. IV y V. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1905). Fragmento de análisis de un caso de histeria ("Dora"). En OC, vol VII, op. cit.
- Freud, S. (1914). Recordar, repetir y reelaborar. En OC, vol XIV, op. cit.
- Freud, S. (1918). De la historia de una neurosis infantil. vol. XIX, op. cit.
- Freud, S. (1919). Lo ominoso. En OC, vol. XIX, op. cit.
- Freud, S. (1920a). Más allá del principio del placer. En OC, vol. XX., op. cit.
- Freud, S. (1952). De la historia de una neurosis infantil ("El hombre de los lobos"). En *Los casos de Sigmund Freud*. Nueva Visión.
- Lacan, J. (1958). La dirección de la cura y los principios de su poder. En Escritos 2. Buenos Aires: Editorial Siglo Veintiuno.
- Lacan, J. (1962). La angustia. El seminario. Libro 10. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Lacan, J. (1964a). Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. El seminario. Libro 11. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Lacan, J. (1964b). Posición del inconsciente. En Escritos 2. Buenos Aires: Editorial Siglo Veintiuno.
- Lacan, J. (1974). "Nota italiana", en Otros escritos, Paidós, Buenos Aires, 2011.
- Prieto, L. (2024). Semblante, horror, saber y verdad en el discurso analítico. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Soler, C. (2007-2008). Comentario de la Nota Italiana de Jacques Lacan. Asociación Foro del Campo Lacaniano de Medellín, 2018. Medellín, Colombia.
- Soler, C. (2011b). Los afectos Lacanianos. Buenos Aires: Editorial Letra Viva.